

## FILOSOFAR SOBRE LA REALIDAD. ESTUDIO A PARTIR DE LAS CONCEPCIONES DE FILOSOFÍA DE AUGUSTO SALAZAR BONDY Y LEOPOLDO ZEA

Roberto Mora Martínez<sup>1</sup>

Universidad Nacional Autónoma de México  
roberto\_2567@yahoo.com.mx

*Al cultivar el pensar como autocrítica y al reacomodar  
sus cargas, si reorganiza sus relaciones con el  
inconsciente, el poder, las/los demás, el sujeto puede  
asomar la cabeza.*

Horacio Cerutti, *Filosofar desde nuestra América*. p. 57.

### RESUMEN

Augusto Salazar Bondy es uno de los filósofos peruanos más importantes del siglo XX. Con su escrito *¿Existe una filosofía de nuestra América?* inició uno de los debates más fructíferos que se ha dado en el ámbito del quehacer reflexivo de la filosofía en América Latina. Salazar Bondy puso en duda la existencia de una filosofía latinoamericana, que en su opinión no se concretaría hasta lograr la destrucción del subdesarrollo y la dependencia del presente. Esta postura motivó a Leopoldo Zea a exponer la existencia de un pensamiento auténticamente latinoamericano que no se debe dejar de lado. En este trabajo abordamos las ideas de cada uno de estos pensadores, así como las reflexiones de posteriores filósofos latinoamericanos para así puntualizar la importancia que alcanzó dicho debate, relevancia que se puede expresar en la pregunta señalada por Horacio Cerutti “¿Qué se puede hacer para que nuestra filosofía latinoamericana sea de liberación?”<sup>2</sup>.

#### **Palabras clave:**

Augusto Salazar Bondy, Leopoldo Zea, Filosofía Latinoamericana, Filosofía peruana.

- 
- 1 Profesor de historia de las ideas en América Latina en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Editó *Historia de las ideas: repensar la América Latina* (UNAM, 2006). Es especialista en filosofía y política latinoamericana.
  - 2 Horacio Cerutti Guldberg, *Filosofía de la liberación latinoamericana*, 3ª ed., México, FCE, 2006. Sección de Obras de Filosofía, 527 pp. p. 166.

## ABSTRACT

Augusto Salazar Bondy is one of the most important Peruvian philosophers of the XX Century. With his essay *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, he started one of the most fruitful Latin American debates on philosophy. He questioned the existence of a Latin American philosophy, which in his own opinion it would not come to be until dependency and underdevelopment were eliminated. Salazar Bondy's ideas motivated Leopoldo Zea to articulate the existence of an authentic Latin American thought. Therefore, Zea's ideas should not go unnoticed. In this essay we analyze the ideas of both and other philosophers to explain the importance of such debate. One can summarize the importance of these debate with Horacio Cerruti's question: What can we do to make our Latin American philosophy one of liberation?

### *Key words:*

Augusto Salazar Bondy, Leopoldo Zea, Latin American philosophy, Peruvian philosophy.

### **1. ¿Existe una filosofía de nuestra América?**

Con base en la pregunta sobre si existía una filosofía latinoamericana, Augusto Salazar Bondy expuso interesantes reflexiones sobre la historia y la cultura de los latinoamericanos.

Así, enfatizó en que habíamos sido pueblos conquistados y que desdichadamente seguíamos siendo pueblos dependientes, por lo que concluyó que nuestra cultura era inauténtica debido a que nos convertimos en pueblos receptores de los avances de Europa. De tal modo, si nuestra cultura no era genuina, nuestra filosofía tampoco podía serlo.

En opinión de Salazar Bondy, no se había producido un pensamiento filosófico original debido a que el papel que jugó España sólo fue el de servir como vehículo para la transmisión de filosofía y no como fuente. Así, escribió: "Salvo esporádicas y a veces heroicas apariciones de doctrinas que tenían más filo crítico y menos compromisos con el poder establecido [...] la filosofía oficialmente difundida y protegida fue la Escolástica, en su tardía versión española, a la que si bien no le faltaron algunas cumbres, como Suárez, no se puede considerar una vía típica del pensamiento moderno"<sup>3</sup>.

Para explicar sus afirmaciones, Salazar Bondy utilizó un trinomio de conceptos: originalidad, autenticidad y peculiaridad, que aplicó a nuestra cultura y filosofía. Ahora bien, es importante señalar lo que en opinión de nuestro autor se debe entender por cada uno de ellos, de tal modo que por originalidad debe comprenderse el aporte de ideas y planteamientos relativamente nuevos, en relación a aportes anteriores "pero suficientemente

---

3 Augusto Salazar Bondy. *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, 8ª edición, México: Siglo XXI, 1982. Col. Mínima 22. 133 pp. p. 15.

discernibles como creaciones y no como repeticiones de contenidos doctrinarios"<sup>4</sup>.

Con respecto a genuinidad o autenticidad, apuntó que consiste en un producto filosófico o cultural que no es falseado, equivocado o desvirtuado. Más adelante abordó el concepto de peculiaridad, que en su opinión consistía en la "presencia de rasgos histórico-culturales diferenciales, que dan carácter distinto a un producto espiritual"<sup>5</sup>, ya sea filosófico o de otra índole, así como individual o local, sin significar innovaciones de contenido sustantivo.

Ahora bien, si revisamos la definición de cada uno de los conceptos del trinomio, podemos darnos cuenta que lo más importante para Salazar Bondy consistía en la no repetición y sobre todo en los aportes espirituales.

Con esa base, es posible entenderlo que cuando indicó que, debido al proceso de conquista, en América Latina no se continuó con la filosofía tradicional de los pueblos indígenas, por lo que se empezó desde cero. Además por ese mismo suceso, se había trasplantando a nuestro suelo el conocimiento gestado en Europa. De tal modo que al correr de los años, las diferentes corrientes de pensamiento europeo se estudiaron y con ello dominaron el panorama filosófico; así habló del romanticismo, el krausismo y el positivismo, entre otros. Estas corrientes de pensamiento que, sin embargo, en un futuro, estudiadas con rigurosidad, podrían dar lugar a la existencia de una filosofía americana, latinoamericana, siempre y cuando se lograra cancelar el subdesarrollo y la dominación.

En otras palabras, para el pensador peruano sólo habría un pensamiento original y auténtico en cuanto se produjese la emancipación económica, y con ella la social y de pensamiento.

Posteriormente, el filósofo peruano expuso una serie de puntos en los cuales indicaba por qué no se podía considerar a la producción filosófica latinoamericana como filosofía universal. Así, en el punto XII Salazar Bondy, subrayó la ausencia de una tendencia metodológica, por lo que escribió: "Ausencia de una tendencia metodológica característica y de una proclividad teórica, ideológica identificable, capaces de fundar una tradición de pensamiento o cuando menos de dibujar el perfil de una manera intelectual bien definida"<sup>6</sup>.

Más adelante, en el punto XV expuso la existencia de una gran distancia entre los que practican la filosofía y el conjunto de la sociedad, debido a que "no es posible que la comunidad se reconozca en las filosofías difundidas entre los entendidos de nuestros países, justamente porque se trata de pensamientos trasplantados, instalados"<sup>7</sup>, expresiones de otros pueblos que solo una minoría refinada podría comprender.

---

4 *Ibidem*, p. 100.

5 *Ibidem*, p. 101.

6 *Ibidem*, p. 41.

7 *Ibidem*, p. 41.

Ahora bien, es cierto que la exposición de las ideas y posturas filosóficas de pensadores europeos son incomprensibles para la mayoría de la población latinoamericana. Sin embargo, desde el filosofar latinoamericanista esta crítica no es válida debido a que precisamente al abordar los problemas sociales se están exponiendo problemáticas que la población conoce, que están dentro de su campo de su experiencia, es por tanto el acercamiento con la sociedad; no está de más señalar que es cierto que las producciones de pensamiento de los latinoamericanistas no llegan a la sociedad, sin embargo, ese es un problema que también enfrentan historiadores, sociólogos, antropólogos y ya no se diga, físicos, matemáticos, etcétera. En ese sentido queda aún por hacer en el terreno educativo.

De regreso a las propuestas apuntadas por Augusto Salazar Bondy, es importante señalar que se apoyó en Juan Bautista Alberdi, quien había escrito que “América practica lo que piensa la Europa”. Lo cual implicaría que las ideas se gestarían en otro lugar, Europa, por lo que sólo nos habíamos dedicado a estudiarlas. Sin embargo, Horacio Cerutti apuntó que ni siquiera podría ser así, porque lo que se aplicaría sería una deformación, un eco deformado y malinterpretado de lo pensado en Europa. Sobre todo si se considera que independencia no significó descolonización. Pero antes de avanzar hacia la postura de Horacio Cerutti, es importante exponer las ideas de Leopoldo Zea.

## 2. La filosofía americana como filosofía sin más

Por su parte, Zea contestó con otro libro, al que tituló *La filosofía americana como filosofía sin más*, cuya idea central, en nuestra opinión, radica en que la filosofía es una herramienta muy valiosa para reflexionar acerca de los problemas de los seres humanos, por lo que para concretar un pensamiento valioso debería de comenzarse por pensar en los problemas más inmediatos, es decir, los de América Latina.

Zea señaló que considerar nuestra circunstancia como venezolanos, chilenos, mexicanos, en suma como latinoamericanos, es la base a partir de la cual se podrá aportar al pensamiento universal, ya que para que una filosofía sea reconocida como tal, debe de incluir a todas las formas de pensamiento.

En opinión de Zea la historia latinoamericana ha sido diferente de la de otras regiones; sin embargo ¿ello justificará el sentirnos distintos del resto de los seres humanos? Definitivamente señaló que no, que ello sería monstruoso. Más bien, se trata de reconocer que la imposición de un modelo de cultura y con ello de organización política, económica, antropológica e incluso filosófica, han negado nuestro carácter de seres humanos. En este sentido, por la conquista la “filosofía funciona como ideología, da razones, no del ser o los entes, como algunas expresiones de la filosofía occidental, sino de orden político y social latinoamericano”<sup>8</sup>. Así, sirvió para afianzar la

---

8 Leopoldo Zea, *La filosofía americana como filosofía sin más*, 18ª edición, México: Siglo XXI, 2001. Col. Filosofía. 119 pp. p. 31.

creencia de que el orden del mundo se desprendía de un orden divino, por lo que no se habló del ente y su esencia.

De tal modo, la filosofía en Latinoamérica cumplió la función de ideología de dominio. Por ello, una vez consumada la independencia se utilizó el Iluminismo para crear otro orden de pensamiento y liberación social que lograrse en Latinoamérica lo que había hecho por Europa. Por este motivo, se estudiaron diversas escuelas, temas y autores. Uno de los objetivos del propio filosofar debe ser sustentar filosofías destinadas a desenajenar, por lo que partiendo de nuestra circunstancia es necesario reflexionar para salvaguardar la esencia humana; empero, sólo comprometidos con nuestra realidad, será posible avanzar en las propuestas sobre una situación social que debe ser cambiada, por lo que señaló que nuestro trabajo debe de consistir en filosofar, pura y simplemente filosofar, para resolver nuestros problemas, los problemas del hombre en una determinada circunstancia, la propia de todo ser humano. Citando a Franz Fanon señaló que debemos hacer lo que el europeo no fue capaz de hacer, evitar la deshumanización en que cayó su humanismo limitado, sólo así podremos responder a la misma esperanza que ellos iniciaron.

### 3. El aporte de la polémica

Entre los autores que han retomado la polémica entre Salazar Bondy y Zea, queremos citar las ideas expresadas por Horacio Cerutti, quien ha destacado una serie de interesantes reflexiones. No está de más señalar que el trabajo del último filósofo citado es un texto en el que además de abordar la historia del surgimiento de la filosofía de la liberación, también expone las diversas corrientes en las que se dividió dicha corriente.

En primer lugar, es necesario señalar que después de analizar la postura establecida por el filósofo peruano, Cerutti apuntó las ideas de Zea, que en su opinión lo que indicó fue que “es indudable que la filosofía es un elemento que debe colaborar en el proceso de destrucción del subdesarrollo y la dependencia presente”<sup>9</sup>. Sin embargo, esta cita no pretende afirmar que Cerutti se haya inclinado por la postura de Zea. No, la apuntamos como preámbulo a enfocar sus ideas con respecto a la importancia del debate en sí mismo que estimuló el quehacer reflexivo, del filosofar latinoamericano, así:

Pensar que, en definitiva, no es ni ha sido más que una antropología que progresivamente se va desenvolviendo y mostrando en sus virtualidades expresas facetas del ser del hombre nuestro, y también una filosofía de la historia y de la cultura que ha buscado siempre establecer nuestro lugar en relación con el resto de las culturas y nuestro papel y función en relación con la historia universal”<sup>10</sup>.

---

9 Horacio Cerutti Guldberg, *Op., Cit.*, p. 164.

10 *Ibidem*, p. 164.

Por otra parte, Cerutti no se queda en las citas de los libros centrales de la polémica, sino que sigue de manera atenta las reflexiones que posteriormente se expresaron. Así, para dar un panorama amplio se apoya en el trabajo llevado a cabo por Manuel Ignacio Santos, quien desarrolló un excelente análisis de la propuesta de Salazar Bondy. Por esto es importante destacar que debido al pensador peruano se inició una interrogante de suma importancia para los latinoamericanistas: “¿Qué se puede hacer para que nuestra filosofía latinoamericana sea de liberación?”<sup>11</sup>.

Para responder en los términos expresados por Salazar Bondy, Manuel Ignacio Santos presentó una serie de nueve puntos. De éstos, por nuestra parte, destacamos que en términos generales se indica que para hablar de filosofía, como parte de una región cultural, ésta debe de comprender a la totalidad de la sociedad. Debe tener el carácter de práctica, en lo económico y lo social. Por otra parte, poseer el carácter de sistema, debido a la macro-estructura social y a las micro-estructuras sociales en las que se sustenta. Además de tener un papel determinante de la acción en su base económico social.

De tal modo, señala Cerutti, si se atiende a las observaciones indicadas por Manuel Ignacio Santos, es posible encontrar en Salazar Bondy el germen de una filosofía auténticamente latinoamericana liberada y liberadora.

Un dato interesante es que para Salazar Bondy, Santos y el sector crítico del populismo de la filosofía de la liberación, en la que se ubica Cerutti, “lo que está en cuestión es la filosofía y sus posibilidades epistemológicas mínimas de operar como coadyuvante a un proceso de liberación que la excede ampliamente”<sup>12</sup>.

Ahora bien, Horacio Cerutti, en otro trabajo, abordó la importancia de destacar la congruencia entre pensamiento y acción por parte de Augusto Salazar Bondy, ya que su postura lo condujo a “la búsqueda de una *Aufhebung*, mediada por un proceso político revolucionario, le llevará a inscribirse protagónicamente en lo que alguna vez se denominó revolución peruana”<sup>13</sup>.

Sin embargo, no hemos respondido a la pregunta sobre ¿qué se puede hacer para que nuestra filosofía latinoamericana sea de liberación? Para responder, es necesario avanzar en las propuestas filosóficas latinoamericanistas.

---

11 *Citado*.

12 *Ibidem*, p. 167.

13 Horacio Cerutti Guldberg, “La manifestación más reciente del pensamiento latinoamericano”, en *Filosofías para la liberación ¿Liberación del filosofar?*, 3ª edición, San Luis, Argentina, Nueva Editorial Universitaria – Universidad Nacional de San Luis, 2008. Col. Cruz del Sur. 213 pp. p. 43.

#### 4. Otra óptica filosófica

Para comenzar con esta parte del trabajo, es importante señalar que Horacio Cerutti tiene razón cuando señala que la propuesta de Salazar Bondy “incorporaba en sus consideraciones elementos del marxismo <<dialéctico>> preestructuralista y de las primeras manifestaciones de lo que se conoció como <<teoría>> de la dependencia”<sup>14</sup>. Ahora bien, esta cita la escribimos para expresar que la postura de Salazar Bondy, con respecto a la manera cómo se tenía que producir la emancipación latinoamericana, tenía por base la lucha socialista.

En este sentido, opinamos junto con Cerutti que es necesario esforzarse en avanzar de una reflexión solitaria a pensar con otros, aceptando las mediaciones, esto es las reflexiones de otras áreas del conocimiento humano para entender la realidad, por lo que es importante “avanzar en la emancipación de la conciencia latinoamericana frente a toda otra forma de conciencia”<sup>15</sup>.

De tal modo que, siguiendo con sus razonamientos, Cerutti señaló que, al penetrar en la reconstrucción de las ideas filosóficas y su relación con el mundo en el que se desarrollaron, entonces es posible advertir un estilo de filosofar que permanece implícito y un lugar implícito en las prácticas sociales. Por lo que entonces se habla de conocer la propia realidad, la del presente, que se ha ido construyendo a partir del proceso histórico así como con perspectivas de horizontes futuros.

La realidad constituye la alteridad de la razón. Por esto es necesario entender que esa realidad no es del reino de la necesidad, sino del de la contingencia, para ser comprendida requiere de una antropología de los entes humanos concretos, que hoy día está caracterizada por la desigual distribución de la riqueza, la explotación, la catástrofe ecológica, por la violencia, la presión demográfica y el hambre, etcétera. Por lo que entonces, el problema es cómo pensarla.

Sin embargo, queda la duda sobre cómo será posible lograr que nuestra filosofía sea verdaderamente de liberación. En este punto es necesario señalar qué se entiende por liberación. Para responder, es importante apuntar que el pensamiento latinoamericanista se comprende como un proceso de afirmación emancipatoria, enfrentado tanto a las estructuras opresivas como al pensamiento dominante. Por lo que, incluso para transformar el actual estado de opresión, también es necesario cambiar las bases filosóficas. De tal modo que seguiremos la propuesta de Joaquín Sánchez Macgrégor.

---

14 *Ibidem*, p. 41.

15 Horacio Cerutti Guldberg, *Filosofar desde nuestra América, Ensayo problematizador de su modus operandi*, México: CRIM – CCYDEL, 2000. Col. Filosofía de nuestra América. 199 pp. p. 44.

## 5. Una filosofía de la historia latinoamericana

Consideramos oportuno señalar una propuesta que se inserta en diferentes campos de debate, cada uno de ellos con su correspondiente especificidad: el filosófico, el intelectual y el político. Se trata de una obra que busca ofrecer una interpretación a la vez filosófica, política e ideológica del pensamiento de algunos de los personajes más importantes, tanto de la historia de las ideas en América Latina y el Caribe y del mundo y, en particular, Joaquín Sánchez Macgrégor.

El último autor citado se opone a que la contradicción entre el proletariado y la burguesía sólo puede resolverse por medio de la revolución socialista. Esto es, la violencia como único camino para superar la inequidad social. De tal modo que por ello consideró necesario defender la idea de las “mediaciones dialécticas”, esto es de las experiencias históricas en las que la unidad humana ha sido más importante que la diferencia, que si bien es cierto han sido etapas históricas escasas, no por ello, son menos importantes que “las inmediateces dialécticas dualistas”, que han instalado a la humanidad más en la división y en el enfrentamiento que en la fraternidad y solidaridad humana.

Su propuesta señala que, siguiendo el ejemplo de grandes personajes de la historia, quienes han logrado resistir a la violencia y gracias a ello han conseguido beneficios para los pueblos, es importante continuar con su propuesta. En opinión de Sánchez Macgrégor, es necesario comprender que los

[...] factores de mediación dialéctica entre los extremos postulando, a la vez, la meta utópica de una dialéctica en plenitud con actores sociales concretos de virtudes ejemplares como un Las Casas, un Bolívar, un Gandhi, Luther King, un Mandela, una Aung San Suu Kyu (la luchadora birmana, premio Nobel de la paz 1991), una madre Teresa de Calcuta, en fin, aquella Aurea Catena [de Jung] de hombres [y mujeres] sabios [y sabias]<sup>16</sup>.

De este modo, el autor postuló la necesidad de establecer un “Poder moral”, esto es una forma de control que avanzando sobre la inequidad y la violencia, llegase a concretar beneficios a la sociedad.

Por último, es necesario señalar que reconocemos la importancia de la propuesta de Augusto Salazar Bondy, expresada en su obra póstuma, en la cual señaló que es imprescindible transformar la filosofía latinoamericana

---

16 Joaquín Sánchez Macgrégor, *Dialéctica de la unidad y la diferencia en un contexto latinoamericano*, CCYDEL – UNAM – Plaza y Valdés, 2003. 100 pp. p. 24.

en una cultura de la liberación<sup>17</sup>. Empero, no necesariamente tiene que ser a través de la violencia, sino que como señala Sánchez Macgrégor, es posible seguir el ejemplo de los personajes, hombres y mujeres que han resistido el mal practicando el “Poder moral”. Por lo que recomendamos se revisen los escritos más recientes sobre la obra de este último filósofo citado, *Poder y contrapoder: Homenaje a Joaquín Sánchez Macgrégor*<sup>18</sup>, debido a que en algunos de los trabajos allí reunidos se encuentran interesantes aportes de teóricos en los que se explica la importancia de las mediaciones dialécticas como el medio para avanzar sobre las luchas fratricidas, para concretar un mejor humanismo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CERUTTI GULDBERG, Horacio. *Filosofía de la liberación latinoamericana*, 3ª ed., México: FCE. Sección de Obras de Filosofía, 2006.

----- *Filosofar desde nuestra América, Ensayo problematizador de su modus operandi*. México: CRIM – CCYDEL. Filosofía de nuestra América, 2000.

----- *La manifestación más reciente del pensamiento latinoamericano*. En: *Filosofías para la liberación ¿Liberación del filosofar?*, 3ª edición, San Luis, Argentina, Nueva Editorial Universitaria – Universidad Nacional de San Luis, Col. Cruz del Sur, 2008.

SÁNCHEZ MACGRÉGOR, Joaquín. *Dialéctica de la unidad y la diferencia en un contexto latinoamericano*. CCYDEL – UNAM – Plaza y Valdés, 2003.

SALAZAR BONDY, Augusto. *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, 8ª edición, México: Siglo XXI, 1982. Col. Mínima 22.

ZEA, Leopoldo. *La filosofía americana como filosofía sin más*, 18ª edición, México: Siglo XXI, 2001. Col. Filosofía.

Recibido: Agosto 2009 / Aceptado: Octubre 2009

---

17 Augusto Salazar Bondy, *Educación y Cultura*. Buenos Aires: Búsqueda, 1979. 102 pp.

18 Adalberto, Santana, y Silvia Soriano (coords.), *Poder y contrapoder: Homenaje a Joaquín Sánchez Macgrégor*. México: CIALC – UNAM – FFyL – Coordinación de humanidades, 2008. 167 pp.